

## Presas políticas -

1

Nosotras siempre partimos de la idea de que nosotras éramos presas políticas que estábamos ahí por luchar por el pueblo, con el pueblo, y que dentro de la cárcel continuábamos esa lucha. Nuestro objetivo siempre fue el de acompañar desde adentro toda la lucha que se estaba dando afuera, acompañando, por supuesto, dentro de los límites que la situación imponía; a medida que se iba modificando la situación afuera, se iba haciendo cada vez más limitadas las formas de lucha adentro.

Preg.- Esa resistencia de adentro, era para la propia fortaleza de Uds., o uds. pensaban que eso trascendía de alguna manera y apoyaba la lucha del pueblo?

- En principio, era para mantenernos íntegras, para no dejarnos destruir por esa situación efectivamente dirigida a destruirnos. Dependiendo de los momentos y de las posibilidades de comunicación con el exterior, nuestra lucha podía llegar a trascender, como efectivamente sucedió en varias oportunidades. Por ejemplo, antes que las cárceles pasaran a manos de los militares, todas las cárceles, entre las que estaba Devoto, hicieron una huelga de hambre. Y esa huelga de hambre trascendió: hubo solicitudes en los diarios, hubo toda una movilización de los flieres y de la propaganda por esa huelga.

Preg.- Cuales eran los motivos de la huelga de hambre?

- Esto sucedió en el año '75, cuando se intenta implantar en todas las cárceles el régimen de "máxima peligrosidad". Hasta ese momento, el régimen ~~carcelario~~ de presos políticos era similar al de los <sup>presos</sup> comunes, ~~carcelario~~ es decir que dentro de un régimen que de por sí era muy injusto, teníamos ciertas libertades comparando con el régimen carcelario que tuvimos después. Esas libertades consistían en más días de visita, correspondencia sin limitación a los amigos y flieres, las parejas podían verse dos veces por semana, podíamos cocinar y hacer trabajos manuales. El régimen de "máxima peligrosidad" <sup>que se implanta primero en la prisión de Rawson,</sup> restringe estas libertades: tenemos menos horas de recreo, menos días de visita, correspondencia limitada, etc. Entonces, se organiza una huelga de hambre ~~para~~ para presionar y tratar ~~de~~ que este régimen no se implante, o al menos para denunciar esta situación. En esa época, antes que las cárceles pasen ~~a~~ directamente a manos de los militares, esa fue, quizás, la medida de lucha más importante; y permanentemente se daba una resistencia, unimos y evitar de todas maneras que avancen en sus medidas represivas?

por todos los medios que teniamos, desde las formas legales, las audiencias con las autoridades de la carcel, las notas, hasta las medidas de lucha de los presos, y las pocas cosas que se pueden hacer: las huelgas de hambre, o evitar el recuento.

Preg.- En qué consiste evitar el recuento?

- Todas las tardes, las celadoras nos vienen a contar. Entonces nosotros caminamos, no nos paramos ni un instante y ellos no nos pueden contar, porque somos muy numerosos. Esto era muy perjudicial, porque la guardia de celadoras no se puede retirar hasta los contarnos, y administrativamente significaba para ellos una serie de tramites y gestiones.

Preg.- Y no les podian pegar cuatro latigazos para que se quedaran quietos?

- Nosotros tratábamos de ajustar nuestras medidas al momento, y en ese momento no era su política pegarnos (antes del golpe de Estado). Esto lo hacíamos en ocasiones muy importantes, por ejemplo, en caso de gran hacinamiento en los pabellones, o para reclamar atención médica para una compañera enferma, o para reclamar condiciones físicas e higiénicas mejores para los nenitos (en esa ~~época~~ época, los hijos de las prisioneras podían convivir con sus madres hasta la edad de dos años). Todo tipo de forma de lucha, ya sea legal o de enfrentamiento, dentro del ~~régimen~~ esa realidad especial que es una carcel, tratábamos de ajustarlo a las circunstancias.

Cuando Devoto y todas las carceles pasan a depender de los militares, la situación dentro de la carcel se hace muchísimo más difícil: nos quitan todos los beneficios que teníamos antes, tenemos menos visitas, menos recreos, no podemos cocinar, nos quitan a los niños (solo pueden estar con su madre los seis primeros meses), tenemos incomunicaciones muy largas, de un mes, un mes y medio, nos restringen la correspondencia, no nos podemos escribir más con nuestros familiares y presos, es decir, el régimen cambia ~~mucho~~ radicalmente. Incluso el dialogo con las autoridades se hace mucho más difícil. Entonces nosotras tenemos que ajustar la resistencia a esa nueva situación, de la misma manera que pasa afuera de la carcel, donde hay que ajustar la resistencia a una nueva situación represiva mucho más dura. Y eso, al principio, fue muy muy difícil, porque además nos llegaban noticias de otras carceles, como la de Córdoba, donde había <sup>asesi</sup> fusilamientos dentro de la carcel y entonces era muy difícil poder saber realmente qué actitud teníamos que <sub>nos preguntábamos</sub> adoptar nosotras, y así con nuestra actitud podíamos llegar a provocar un fusilamiento

100

masivo por parte de las autoridades, o una respuesta por parte del penal. Era muy difícil saber qué grado de resistencia, de enfrentamiento podíamos ofrecer. Y por otro lado, nosotros veíamos que el enemigo tenía planes concretos para con nosotros, de ir quitándonos mas y mas cosas, ir limitándonos cada vez mas en todo lo que humanamente teníamos para mantenernos, con el objeto de ir debilitarnos, de desgastarnos. En esa situación, nosotras evaluamos que en Devoto se podían enfrentar medidas, resistir ciertas medidas que en otras carceles no se podía hacer, por la situación particular de las otras carceles. Para nosotras no fue facil ir entendiendo la nueva situación, y adaptando las medidas de lucha, porque el cambio fue muy brusco y muy grande. Llego a generalizarse entre las presas politicas la idea de que nosotras podíamos todavía defender nuestros derechos. Nosotras ~~no~~ sabíamos que no podíamos cambiar el régimen, sabíamos que las cosas que perdíamos eran definitivas, que cada vez iba a ser peor, que lo que nos quitaban, no nos lo iban a devolver. Pero lo que si nos propusimos fue tratar de que esos planes que tenían para con nosotras, de aniquilamiento lento y permanente, fueran demorados el mayor tiempo posible. Si en esa lucha nosotras obteníamos que nos devuelvan algo que nos habia quitado, mejor, pero nuestro objetivo principal era demorar y mantenernos integras.

Preg.- Y como hacian para llegar a un acuerdo general entre todas? Porque eso presupone una entereza e integridad muy grandes, y es difícil conseguir la unidad.

- Cuando se emprende algo, no siempre uno hace todo bien, siempre hay errores y aveces a uno se le va la mano para un lado o para el otro, y por supuesto que la unidad no es algo que se consigue en cinco minutos, es algo que hay que construir permanentemente, es como la resistencia misma, que se hace permanentemente y que muchas veces se construye sobre los errores, y así fue. Eramos 800, estábamos todas desparramadas en una carcel, no teníamos posibilidad de estar todas en comunicacion constantemente, pero siempre había maneras de comunicarse, de estar al tanto de lo que pasaba con las 800, aunque demorara mas tiempo. Cuando a uno le saquen algo que realmente quiere tener, como la comunicacion con las compañeras, uno trata de ingeniárselas de todas las formas posibles para seguirlos Y así hacíamos con todas las cosas que nos quitaban. Además, las autoridades del penal sabían que nos poníamos de acuerdo porque lo veían en los hechos, y era alg

que les irritaba muchísimo. Nosotras siempre decíamos "nuestra única arma es la unidad", y es verdad. Nuestra única fuerza era la unidad, es por eso que cuidábamos mucho las pocas formas de comunicarnos que teníamos, porque a través de ellas, estábamos al tanto de lo que pasaba en todo el penal y pedíamos mantenernos unidas.

Nuestras formas de lucha, dentro de lo limitado que resulta una cárcel, tenían como eje aprovechar absolutamente todas las posibilidades: enviar a las delegadas a las audiencias, cuando las autoridades nos recibían (<sup>eran</sup> ~~habían~~ en los momentos más duros nosotras con servamos nuestra organización, con una representación de compañeras delegadas); esto se mantuvo, por momentos parecía que no iban a reconocer más a las delegadas, pero finalmente siempre las reconocieron. Entre las medidas legales, estaban las notas, las audiencias con las autoridades, con el cura, con los médicos, permanentemente hablar y hablar y dar a conocer y pedir y exigir que nos respeten, pedir que no nos quiten ~~ninguna~~ determinadas cosas, repudiar toda medida en contra de nosotras. Un ejemplo concreto: una de las primeras medidas después del golpe militar y después de toda esa situación nueva que se da, es la instalación de los locutorios de vidrio—(el preso y la visita están separados por dos vidrios, separados entre sí por dos o tres metros, y se comunican por teléfono). Nosotras nos negamos a ir a la primera visita con locutorios de vidrio, y es una medida masiva, nos negamos las 800. Nosotras sabíamos que no íbamos a conseguir con eso que nos saquen los locutorios de vidrio, pero sabíamos que era hacer sentir nuestra presencia unitaria, 800 presas políticas, y eso era un golpe. Por su parte, los flires, cuando fueron a la visita y vieron que nadie bajaba, inmediatamente fueron a denunciar la situación de los locutorios, la Cruz Roja vino a ver; es decir, había hechos que eran entendidos por los flires y ellos mismos se movían, y los organismos se enteraban, y la situación trascendía, salía afuera.

Posteriormente, el penal intenta implementar la "requisa vejatoria", que consiste en el desnudo total cuando nos vienen a requisar. La requisa es como un allanamiento de la cárcel; viene el cuerpo de celadoras de requisa y dan vuelta todo, revisan absolutamente todo, se llevan todo lo que quieren, lo poco que tenemos se lo llevan si quieren, a veces con una crueldad terrible, y a nosotras nos obligan a desnudarnos enteramente.

Preg.— Con qué periodicidad son las requisas?

- Como son muchos pisos, cada dos o tres meses van a cada piso, pero se puede decir que cada quince dias iba la requisita a algun lado. Nosotras, en el conjunto de presas politicas nunca, nunca nos desnudamos. No desnudarse, no sacarse el corpiño y la bombacha, significa quince dias de calabozo. Es decir que a partir del mes de febrero del '77, en que se implementa la requisita vejatoria, ~~inmediatamente~~ cada quince dias los calabozos estan siempre llenos.

Preg. - Ese nombre de "requisita vejatoria", se lo pusieron ustedes?

- Si, nosotras lo llamamos asi y es asi como se lo conoce. Vejatoria, por lo que significa que una persona esté completamente desnuda delante de una persona vestida de uniforme que te mira, te revisa y te toca. Eso nosotras lo consideramos realmente una vejacion y por dignidad, nosotras no estabamos dispuestas a hacerlo por consentimiento propio. Y no lo hicimos. Desde entonces, cada quince dias, los calabozos estan siempre llenos, siempre ochenta, setenta personas en los calabozos de castigo.

Preg. - Como son los calabozos de castigo?

- Son celdas individuales, aisladas, de 0,80 m por 1,50 m, mas o menos, con una cama y absolutamente nada mas. Ahi pasabamos las 24 horas del dia durante los quince dias. Nos sacaban cinco minutos para bañarnos, de tanto en tanto, para buscar un peine. Nos traian la comida ahi mismo, y la comunicacion con el exterior es total, durante ese tiempo no hay visitas ni nada.

\* No lo aceptamos por dignidad, y porque nosotras sabemos que nunca una medida que implementa el penal contra nosotros es la ultima, siemprees el anticipo de una medida peor, por lo tanto sabiamos que cuanto mas tiempo nos negaramos a la requisita vejatoria, mas tiempo ibamos a evitar lo siguiente, que son los dedos adentro de la vagina. Incluso hubo algunos intentos de hacerlo, algunas celadoras se envolvieron los dedos en papel higienico y nos amenazaron con hacernos tacto vaginal. Evidentemente es a eso que quieren llegar. Hay casos de compañeras que han sido desnudadas por la fuerza, las golpearon, las agarraron de los brazos y las piernas y las desnudaron. Para nosotras, negarnos a la requisita fue una de las medidas de lucha mas sentida por todas, y una de las medidas mas permanentes. Otra de las medidas de lucha, que generalmente acompañaba a la requisita es que, como repudio a que se llevaran a 70 u 80 compañeras a los calabozos, nosotras

chazabamos la comida que nos traían, no la probábamos. Dentro de las pocas cosas que podíamos hacer, estaba el rechazo de la comida.

A partir del mes de junio del '77, el penal empezó a hacer algo que hasta el momento no había sido hecho: el traslado de presos a otras cárceles o lugares de detención, puede ser campos de concentración o comisarias. Nosotras sabíamos que el traslado es muy peligroso, por la falta total de garantías que hay durante los traslados. Por ejemplo, trasladaban a dos o tres compañeras para ser interrogadas por un general o un juez, y nosotras sabíamos que muchas veces eran salvajemente torturadas. Como no lo podemos evitar porque las sacan por la fuerza, nosotras hacíamos que se supiera, ~~quaxxx~~ denunciábamos los nombres y el traslado a tal lugar, porque eso, por lo menos, les garantizaba la vida. El 13 de junio de 1977 fue el primer traslado, se llevaron a tres compañeras a Córdoba, llamadas por el general Menéndez. En las celdas o pabellones donde estaban las compañeras las demás hicieron "cordones" para evitar que las sacaran por la fuerza (hacer cordón, es tomarse por los brazos entre varias personas, delante de la compañera que va a ser llevada, de modo de impedir el paso a las celadoras). Pero se las llevaron por la fuerza. Entonces todas, las 800, agarramos el jarro de metal que tenemos para la comida y empezamos a golpearlo contra las rejas. Y eso se oyó desde afuera. A las pocas horas ~~habían~~ llegaron abogados, periodistas, curas, los fliars, todos los vecinos? Y los nombres de las compañeras se supieron. Después nos enteramos que nadie había mandado llamar a esas compañeras, que las sacaban seguramente para matarlas. Pero lo evitamos. Esa resistencia les garantizó a las compañeras, la vida. Y era lo único que podíamos hacer. Y en los traslados siguientes, cuando suponíamos que había un riesgo muy grande para las compañeras, hicimos lo mismo. Y el hecho que Devoto esté en medio de una ciudad, no aislada, ayudaba a que se supiera más rápido. Durante una semana, después del traslado, una compañera gritaba el nombre de las otras tres cada hora, cada hora y media.

Preg.- Y esa compañera no era castigada?

para evitar que el reconocimiento de la voz  
- Nunca era la misma, siempre cambiábamos y tratábamos de evitar que el penal sepa quiénes habían sido. Después del 13 de junio, el penal trató de implementar un nuevo calabozo, peor que el anterior, el aislamiento total, humedad, oscuridad, frío. Y llevaron ahí a dos compañeras, que iniciaron una huelga de hambre durante 15 días, 10 días sin comer na-

da, y los últimos cinco días sin comer ni beber nada. A los quince días sacaron a las compañeras, las devolvieron a los pabellones, y nunca más llevaron a nadie a esos calabozos. Y esa fue una pequeña victoria nuestra, fue la primera vez que conseguimos que retroceda en una de sus medidas represivas. Nosotras, sabiendo que las dos compañeras estaban en huelga de hambre, rechazamos la comida en solidaridad con ellas. Después del 13 de junio, que fue el pico más alto de la resistencia, tuvimos un mes de incomunicación total, ni cartas, ni visitas, ni recreos, nada. Nosotras sabíamos que eso podía pasar, pero teníamos que garantizar las vidas de las compañeras. Fueron días muy duros.

Estas medidas de resistencia fueron conocidas en el exterior, trascendieron a la Cruz Roja, a los organismos internacionales que se interesaron por nuestra situación. Nosotras siempre decíamos que la resistencia no era solamente eso. Los planes del enemigo buscan destruirnos en todos los aspectos, para convertirnos en despojos humanos, tanto física como psíquicamente. Para destruir nuestra moral. En el mes de agosto '77, implementaron una división en tres regímenes, una discriminación según la conducta a mejor conducta, más beneficios o condiciones menos inhumanas. Eso fue algo que ellos implementaron para quebrar nuestra resistencia, para dividirnos. Nuestra unidad era nuestra arma más importante, y esto nos dividía. Había un pabellón de la Conducta, uno intermedio, y el tercero, donde estaban las compañeras que resistían. Pasar al pabellón de la Conducta significaba no adoptar ninguna actitud de resistencia, y a veces, delatar a compañeras.

Preg.- Y qué beneficios obtenían?

- los beneficios eran muy pocos: tener trabajo manual, más revistas, tener una vez por año una visita "de contacto" con los hijos (poder tocarlos y besarlos, en vez de verlos a través de vidrios). Y se hablaba de que era más fácil obtener la libertad, ellos "jugaban" mucho con eso, pero en realidad, las libertades no salían de los pabellones de conducta solamente, salían de todos lados. Y para engañarnos más, la gente que salía en libertad era primero trasladada al pabellón de conducta, para aparentar que los que salían en libertad salían de allí. Entonces, los pabellones de conducta eran "los pabellones de la libertad". Y eso era para desmoralizarnos, dividirnos y engañar. Porque esos eran los pabellones "vidrieros" que se mostraban a los organismos internacionales, al Mundial; eso puede durar cuatro o cinco meses, no más, sabíamos que "ellos" no eran buenos y nos daba

beneficios, en realidad ~~muchas~~ utilizaban estos pabellones. Hubo una minoría de compañeras presas que aceptaron esas condiciones y pasaron al pabellon. La mayoría de las compañeras siguió manteniendo su actitud de resistencia. Esto no era fácil, eramos muchas, veníamos de distintos lugares, pero ~~de~~ general, sabíamos que aunque no íbamos a tener esos pequeños beneficios, lo más importante era mantenernos íntegras moralmente y unidas. En una actitud digna ante el enemigo, hacerse respetar por el enemigo. Porque en el fondo es eso lo fundamental. Y sentir que seguimos acompañadas, dentro de nuestras escasas posibilidades, la lucha de nuestro pueblo, afuera.

---

Nosotras entendíamos la resistencia como una actitud que abarcaba todos los aspectos de la persona. No era solamente "en tal caso, jarreo", es decir, golpear con los jarros contra las rejas, tal otra medida para tal caso, sino que era una actitud integral, de todos los momentos, en todo momento contrarrestar esa política de aniquilamiento moral y físico contra nosotras. Un ejemplo de la vida cotidiana: no podíamos hacer trabajo manual, pero nosotras hacíamos trabajo manual, nos las rebuscábamos con las cosas que teníamos, las botellas de detergente, la ropa vieja, en fin, para hacer cositas, para regalarnos entre nosotras, aunque no nos dejaban sacar nada afuera. Para Navidad, para los cumpleaños. Y sabíamos que dentro de dos meses, iba a venir la requisita y nos iba a sacar todo, no era una cosa que uno hacía para tener para siempre, y bueno, no importa, Lo importante era poder hacer algo, crear algo, aprovechar lo que uno tiene, no dejarse estar. Eso también era resistir, aunque fuera una cosa oscura, gris, de todos los días, entre nosotras. La resistencia es, cuando uno tiene un problema de salud, no dejarse estar; ir y saber que el médico es duro y que no escucha, pero no importa, ir y pedir y exigir y seguir pidiendo, hasta conseguir. Que te saquen un análisis, que te receten un remedio, cuidarse. La resistencia es también nuestra convivencia de todos los días, llegar a tener una buena integración. Nos cambiaban cada tres meses de celda, y toda la gente con la que uno había vivido, con quien uno tenía lazos muy profundos de cariño, no se veía más. Y no es fácil. Y bueno. Resistir era también encontrar la forma de integrarse más rápidamente, conocernos más rápidamente, discutir nuestras diferencias bien, de encontrar siempre las cosas que nos unían, aunque habían cosas que nos separaban también, ir construyendo esa unidad entre nosotras en todos los aspectos, las pequeñas cosas. De alguna manera, toda esa pequeña lucha cotidiana y gris, y muy dura también, era lo que hacía que ellos



no ganaran sobre nosotras.

Preg.— Eso es muy hermoso, los "grises" eran los otros, los de afuera.

— Es cierto, no es gris, pero son pequeñas cosas, cotidianas, y uno no ve los resultados ~~inmediatamente~~ en el momento, como puede ser otra medida de lucha, ~~Rpmt~~

Habia compañeras que estaban muy mal, con problemas psiquicos; y existir era estar con ellas, y de a poquito, ir viendo que se recuperaban, que estaban mejor, que tenían ganas de vivir. Eso era importante, importantísimo, era una compañera mas que no estaba destruída. Y eso a veces significaba mucho tiempo, muchas horas. Además, con pocos medios; porque lo que teníamos era el cariño entre nosotras y la confianza en que toda nuestra lucha no era inútil, al contrario. El enemigo nos tenía presos, pero nosotras sabíamos que teníamos una moral muy alta, pero esa moral y dignidad había que construirla, que mantenerla, que construirla permanentemente. Ni siquiera pretendíamos grandes cambios en nosotras mismas, sino mantenernos y fortalecernos, dentro de lo que podíamos. Ir comprendiendo cada vez mas, no perder la confianza en el pueblo, no perder la confianza en que algún día eso iba a cambiar. Y saber que si nosotras, ahí adentro, podíamos transformar esa realidad tan limitada, tener confianza en que afuera, también se puede transformar. ~~La~~ Y la están transformando. Era muy difícil, pero nos dábamos cuenta que era la mejor forma de sobrellevar todo eso. Porque lo otro era dejarse morir lentamente. Cuando uno tiene pocas cosas, si no se trata de aprovechar al máximo lo que tiene, y de pelear por ello y defenderlo, después no tiene ganas de vivir, no tiene confianza ni esperanza. Las satisfacciones son sentirnos bien.

Preg.— Las compañeras que pasaban al régimen de buena conducta, seguían teniendo contacto con uds. después, o quedaban separadas? Uds. podían comprenderlas?

— Tratábamos de no perder el contacto con ellas. Nosotras las comprendíamos, porque todas habíamos pasado por la tortura, por situaciones muy difíciles, y no todo el mundo tiene la misma fortaleza para sobrellevar situaciones realmente terribles. Eso tratábamos de ver. Y el hecho que en determinado momento hubieran decidido no tener ninguna actitud de resistencia, no quería decir que eso fuera definitivo, para siempre. Tratábamos de hacerles entender que no les pedíamos que hicieran las mismas cosas que nosotras, pero que por lo menos trataran de mantenerse bien.

Preg.- Como organizaban uds. el día?

- Nosotras organizabamos cosas, actividades juntas: conversar de nuestros problemas, de nuestras dificultades, de nuestras dudas, leiamos las cartas de los fliars todas juntas, charlabamos sobre como encarar las relaciones con nuestras flias y ayudar a las flias ~~xxxxxx~~ para que entiendan nuestra situacion y nos ayuden desde afuera; discutiamos sobre como dar a conocer nuestra situacion fuera de la carcel, a pesar de todas las trabas que teniamos para eso. Haciamos saber siempre cual era nuestra situacion, qué pasaba en Devoto y en otras carceles. La denuncia esa un punto muy importante, porque sabiamos todo lo que se esta haciendo afuera por nosotros.

Preg.- Cual era la actitud de los vecinos de la carcel cuando uds. gritaban por las ventanas o golpeaban con los jarros?

- Habia vecinos que avisaban a los periodistas. En el caso del 13 de junio, que fue el primer "jarrero", los vecinos presentaron un recurso de amparo por la salud mental de sus hijos, cosa muy importante. Imaginense: Devoto, la carcel modelo donde "nunca pasa nada", la carcel "vidriera", y resulta que los vecinos pidan por la salud mental de sus hijos!

La relacion de las madres con los hijos: los hijos estaban afuera, entonces tratabamos que mantuvieran una buena comunicacion con los chicos. Entre todas escribiamos cuantos, haciamos dibujos y tarjetas para las madres, que se las enviaban a sus chicos. Esto era bastante dificil porque las sanciones eran permanentes: todos los meses, por cualquier razon, a veces por nada, habia incomunicacion por un mes, quince dias. Nos cortaban las visitas, las cartas, los recreos, todo. Solo podiamos escribir a los fliars directos, y nos controlaban el contenido de las cartas.

En el penal ~~no~~ esta prohibido cantar, silbar, reirse fuerte, bailar, hacer gimnasia, hacer teatro. La unica actividad permitida es el ajedrez. Pero ahí también jugaba nuestro ingenio: si cantabamos bajito, podia ser que no nos escucharan. Entonces cantabamos.

Tra tabamos que los domingos sean siempre domingos, que sea un día distinto: aunque el día muero era horrible, inventabamos cosas con la comida, sacabamos las zanahorias del guiso grasiento y con la miga de pan haciamos salsa bechamel, y eran manahorias con salsa. Con la miga del pan haciamos cualquier cosa: la amosabamos, y haciamos empanadas, tortas fritas,

tartas, de todo. Con los restos de comida nos ingeniábamos para tener una comida rica de vez en cuando, para un cumpleaños, para un domingo. No nos dejaban recibir comida de afuera, pero algunas cosas podíamos comprar en la cantina: huevos, azúcar, leche. Y entre el azúcar, la miga del pan y la leche en polvo, siempre surgía una receta nueva. Y eso también era parte de la resistencia, no era una cosa sin importancia.

Los domingos, después de la comida, hacíamos alguna obrita de teatro, o cantábamos, o escuchábamos una película, o contábamos anécdotas. Y era lindo...

Lo que más nos ayudaba a mantenernos bien era integrarnos profundamente, crear lazos, enriquecernos, aprovechar nuestras experiencias, intercambiarlas. Además, era lo único que teníamos.

#### CONDICIONES DE VIDA

Nosotras siempre decíamos que en vez de vivir en una celda, vivíamos en un baño.

Porque las celdas son muy reducidas, más pequeñas que un baño de tamaño normal, y adentro está la letrina, el tacho de basura, el calentador a kerosene y la pileta, además de las cuatro camas. Ahí ~~se vive~~ hace todo; por supuesto, son condiciones de higiene absolutamente deplorables. <sup>Pasábamos</sup> ~~teníamos~~ cinco horas por día fuera de la celda, y 21 horas adentro.

Como constantemente hay incomunicación como castigo, una de las cosas que nos quitan esos recreos, esas cinco horas en que estamos en un corredor, y nos dejan las 24 horas en la celda, y es algo bastante difícil de soportar, tanto física como psíquicamente.

Otro grupo de compañeras están en pabellones de veinte personas, cuando la capacidad máxima es de doce. Viven en hacinamiento terrible. <sup>Ellos tienen solo una hora de recreo</sup> Hay falta de aire, prohibición de acercarse a la ventana, camas vencidas y rotas, y falta de agua. Había días en que había solo dos o tres horas de agua por día, era el penal que cortaba el agua. El régimen disciplinario es muy estricto: hay hora de levantada, hora para ir a dormir, después de las 10 de la noche no se puede ni hablar ni leer ni fumar, se apagan todas las luces. Durante el día, tanto en los pabellones como en las celdas, hay un control permanente de las celdadoras, y sancionan por cualquier cosa: por acercarse a la ventana, por tener pantalones cortos, por saludar a una compañera, por que se les da la gana, por cualquier cosa. Hay un clima permanente de tensión y de violencia. En general no hay recreos al aire libre.

ya sea porque llueve, porque no hay personal o porque estamos sancionadas.

En las celdas se recibe la comida del penal, que es muy mala. Los desayunos eran muy agrios, con leche muy aguada, a veces intomables; las comidas, almuerzo y cena, venían en grandes cilindros de metal; en general son guisos muy grasosos, con una capa de grasa muy gruesa arriba, y debajo, fidecoso lentejas o arroz. Al cabo de unos meses de comer esa comida, aunque una tuviera un estómago perfecto, empezaba a tener problemas digestivos. Las compañeras que no podían comer ese guiso, comían un régimen que consistía en un pedazo de carne, llena de nervios, incomible, y una papa hervida, o un zapallito. O de lo contrario, no comían.

Tanto en las celdas como en los pabellones, faltaba el aire. En verano hace mucho calor y en invierno, mucho frío.

La atención médica es muy mala: no había ni aspirinas, los únicos remedios que ofrecían siempre eran psicofarmacos. Todas las noches venían con su bandejita de psicofarmacos, eso tenían siempre. Pero en gral. no tomábamos.

Max Condiciones higiénicas: Nos podíamos bañar, pero no había agua caliente. Nosotras pedimos que instalen el agua caliente, y nos contestaron que podían hacerlo, pero no querían. Verano o invierno, agua fría.

La ropa se lava en la celda y se cuelga allí, así que la ropa estaba siempre húmeda, con mal olor. Cuando una se enfermaba, enseguida se enfermaban las otras.

Ropa: Al principio teníamos uniforme, pero después no nos dieron más uniforme porque no tenían más plata. Entonces nos obligaban a usar un pantalón azul, y camisa de cualquier color. Pollera no podíamos usar. En verano ~~me~~ nos dejaban ponernos bermudas solo en los recreos, así que el resto del día nos moríamos de calor, con esos pantalones.

Colores: Las toallas podían ser de color, y las camisas, pero en las paredes no podíamos colgar nada, ni un dibujo. Trataban de evitar los colores. Los colores eran gris, azul, marrón o blanco. Estaba prohibido tener radio, televisión, reloj y almanaque.

Los libros eran muy censurados, podíamos tener tres por persona y por mes, pero no teníamos diarios ni revistas. Se trataba de que no supiéramos qué sucedía afuera. Nos sacaban todo lo que nos permitía crear, se nos reducía al mínimo.

El jefe de seguridad nos dijo, una vez, que si fuéramos

Una vez, el jefe de seguridad nos dijo que si fuera por él, le gustaria que estuviéramos todas muertas o locas; que si no estabamos muertas, era porque todavia no podian matarnos, y si no estabamos locas era porque desgraciadamente éramos fuertes. Que no saliamos como, pero aguantabamos.

Para dar una idea de la atencion médica, les cuento que en el mes de noviembre se murio una compañera de un ataque de asma. No la atendieron, dijeron que era un problema psicologico y le dieron Valium, y le dieron tanto que se murio de una intoxicacion. La desprecio de los médicos era absoluta y deliberada.